

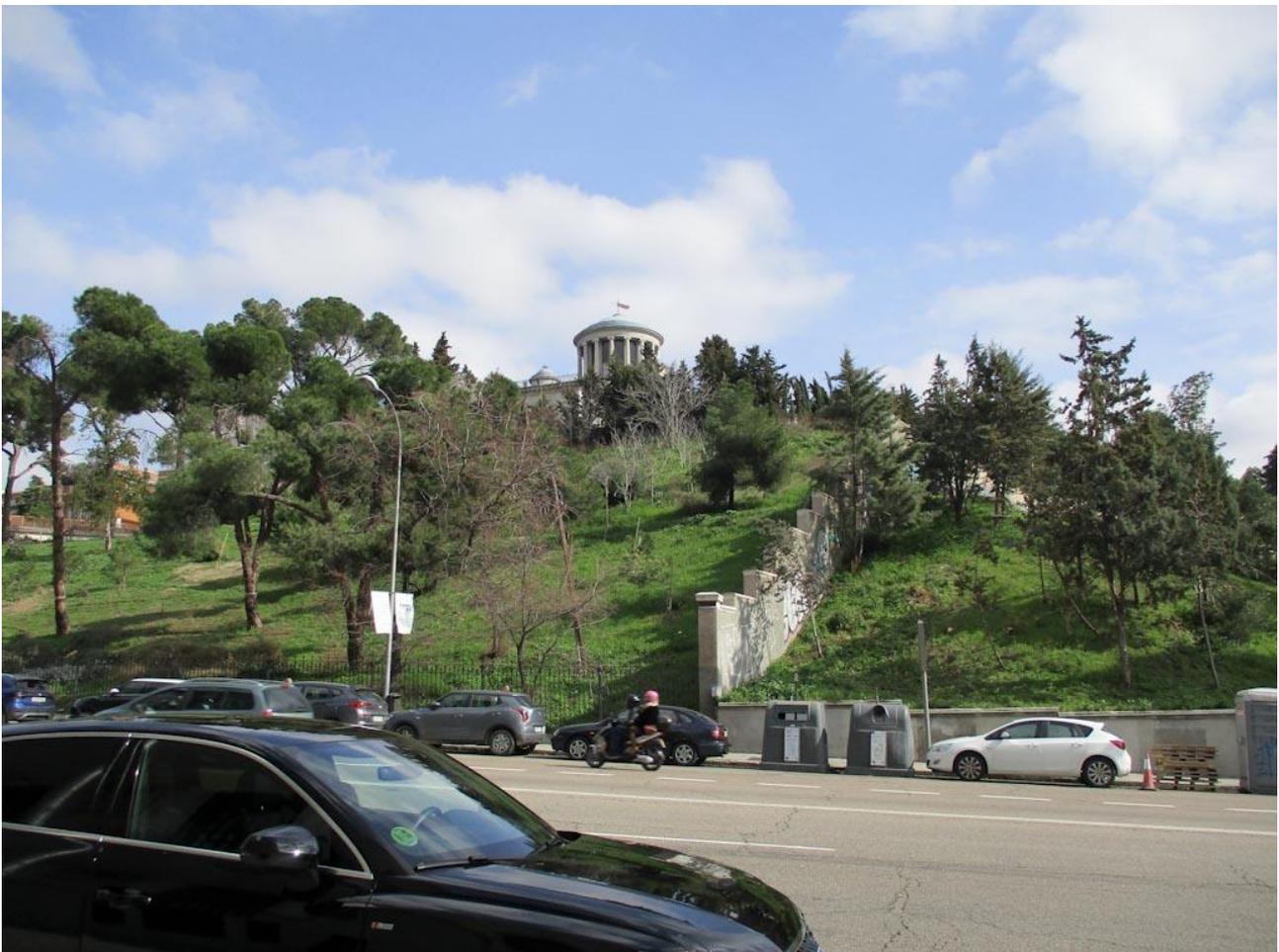


"CUENTAPASEOS" POR MADRID

María Rosa

Día y hora para hacer el paseo: Cuando te venga bien

Después de tomar el aperitivo seguimos el paseo. Ahora vamos a ver lo que los ojos de don Santiago Ramón y Cajal veían nada más salir de su casa: el cerro de San Blas y en lo alto el Observatorio Astronómico.



El cerro de San Blas, así llamado por una pequeña ermita que aquí hubo dedicada a este santo, fue el lugar idóneo, al suroeste del Parque del Retiro, para situar el Observatorio Astronómico, fundado gracias a la insistencia del científico y navegante Jorge Juan y por orden del rey Carlos III (Madrid 1716-1788) que se lo encargó a Juan de Villanueva (Madrid, 1739-1811) su arquitecto favorito.

Aún hoy día es algo complicado su acceso, con lo cual no es de extrañar que

cuando en 1932 y con ocasión de la jubilación de don Santiago, el Gobierno inauguró junto al Observatorio un gran Centro de Investigación Biológica, llamado en su honor Instituto Cajal, él escribiera:

Yo he declinado en Tello la dirección del Instituto. Mis achaques de viejo (he cumplido 81 años) y la creciente debilidad de mis piernas no me permiten ya escalar el cerro de San Blas, convertido para mí en un Himalaya.



Hasta casi el último día de su vida escribió Ramón y Cajal y muy poco antes de su muerte acabó dos libros: una nueva edición de *Chácharas de café*, en 1933, y *El mundo visto a los ochenta años*, en 1934.

Y también hacía sus habituales tertulias en el café y seguía jugando al ajedrez. Cuando los médicos le diagnosticaron arterioesclerosis cerebral le recomendaron moderación en el trabajo, incluso que lo abandonase totalmente por un tiempo... pero para don Santiago la ociosidad era peor que la muerte.

Falleció el 17 de octubre de 1934 en su casa de la calle Alfonso XII

Otro salto de imaginación y nos situamos en el Parque del Retiro, en el paseo de Venezuela donde se encuentra el monumento en piedra granítica y bronce a él dedicado, obra de Victorio Macho (Palencia, 1887. Toledo, 1966)

Fue inaugurado el 24 de abril de 1926 por Alfonso XIII, en un gran acto oficial... pero al que Cajal no asistió pues al parecer no le agradó que se le representara como un héroe clásico.

Una estatua femenina de bronce en el centro representa a la ciencia médica. Dos fuentes a los lados, decoradas con sendos relieves representan la Fuente de la Vida (Fons Vitae, reza la inscripción) y la Fuente de la Muerte (Fons Mortis). Ambos relieves muestran respectivamente la alegría de una familia por el hijo recién nacido y la pena de una mujer por un hombre muerto, y aluden a la profesión de Cajal de médico y científico de forma alegórica a la vez que realista.

Y aquí termina nuestro paseo, espero que no os hayais cansado mucho...

